

EL ESTRAGO EN LA RELACION MADRE HIJA

Volpatti, Juan Carlos

Facultad de Psicología de la U.N.L.P.

jcarlosvolpatti@ciudad.com.ar

RESUMEN

La frecuencia ya se está haciendo costumbre, pero no por eso deja de ser llamativa y para investigar: presentaciones donde el padre juega su papel brillando por su ausencia, en situaciones donde su hija no deja de quejarse y reivindicar su posición ante una madre que insiste con que ella crezca sin alterar sus orígenes.

Angustias mayúsculas, cuerpos atrapados, jaulas que no son tales, porque a veces la puerta está abierta e insisten con encerrarse madre e hija en ¿un mismo lugar?, eso solo es posible desde lo imaginario; tienen cuerpos y nombres diferentes, sin embargo la indiferenciación entre ellas produce estragos en quién ocupa el lugar de hija.

¿Y en quién está en el lugar de madre, no?.


Esta forma de relación que ya Freud había señalado es sus históricos textos sobre “La sexualidad femenina” y “La feminidad”, cobran una vigencia impensada hoy en pleno siglo XXI, convocándonos a los analistas a dar respuestas clínicas ante presentaciones muchas veces sostenidas en la gravedad de dichas situaciones.

Diagnósticos que no se dejan realizar, nos piden ante la urgencia, prudencia. Y ante la gravedad, capacidad de maniobra sabiendo aceptar los riesgos; de ninguna manera pensando en que primero tienen que pasar por alguna otra clase de espacio para luego si “analizarse”.

Una respuesta ética a la altura de los tiempos solicita que sepamos que la castración es de estructura, y nos convoca a intervenir desde la falta y la ausencia de relación sexual, que implica una lógica donde no todo se puede decir.

Apostar, entonces, implica el riesgo de intervenir en estos casos, con maniobras que desde una mirada inocente cuanto no mal intencionada, podrían señalarse como “no profesionales”, cuando en realidad hacen a la consideración de la transferencia que se despliega entre consultante y analista, consultante que recordemos en estos casos tienen depositada una extraña fe en uno de esos seres que les dio la vida.

Entonces, ¿de qué se trata esta forma de relación entre madre e hija?,



¿Por qué la palabra que habla del deseo aparece tan desvastada y degradada, y cuales consecuencias tiene esto en las conductas de estas sujetos?.

¿Cómo pensar a la posición del analista en estos casos?.

Esa posición nos lleva a plantear una serie de intervenciones posibles, sin que por esto se esté proponiendo la construcción de un recetario para estos casos, en todo caso tratar de encontrar una lógica para las mismas.

En tiempos donde lo rápido se lo relata como sinónimo de eficacia, y donde andar trabajando para producir nuevas posiciones subjetivas en relación al deseo suele ser considerado una pérdida de tiempo; lo que se escucha es que así se habla desde la lógica de mercado, donde la rapidez del consumo es necesaria para que, una vez hallada “la satisfacción”, se vuelva a consumir.

Precisamente, así, van apareciendo demandas de resolver situaciones difíciles en poco tiempo cronométricamente hablando, y esto nos convoca como analistas a no rechazarlas, sino a responderlas para transformar a ese tiempo urgente en momentos propios para que la palabra hable de un sujeto.

Y esto con respecto a seres hablantes que no están habituados a hablar de una forma libre.

Una de las hipótesis es que el despliegue del discurso que hable de ese sujeto, obedece a tiempos lógicos que supone no solamente el hablar del consultante y sino además, si o si, las intervenciones de un analista, sin las cuales no puede haber producción de un sujeto.

Lo que nos lleva a la siguiente otra hipótesis: la intervención del analista (y por lo tanto su posición) se escucha retroactivamente ahí donde alguien comienza a escucharse viviendo una relación de estrago donde no lo percibía.

Por lo tanto hablar de relación de estrago supone ya hablar de una dirección de la cura analítica en estos casos.

El método elegido, será de tomar momentos clínicos de algunos casos, donde las intervenciones y sus efectos puedan ser desplegados, a los fines de poder precisar la lógica de dichas intervenciones que apuntan a instalar a estos seres en la vía de un deseo, mientras van dejando atrás un goce mortificante. Ofreciendo cómo marco clínico psicoanalítico, la enseñanza basada en Freud y Lacan principalmente.

Las hipótesis que planteamos como formas de respuestas a las preguntas desarrolladas, estarán en relación a señalar la lógica de estas relaciones de estrago y la posición del analista en estos casos de urgencia, donde la gravedad de las situaciones nos piden que no confundamos rigidez con firmeza.

Palabras claves: estrago- madre- hija- intervenciones